

LAS DOCE

Puertas abiertas

DE LA

Celestial Sion.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Telles

LEON.—1875.

Tip. de J. M. Monzon, Casa
de la Condesa.

2055

6

CION GENERAL DE BIBLIOT



B X 2 0 5 5

. A 6

D 6

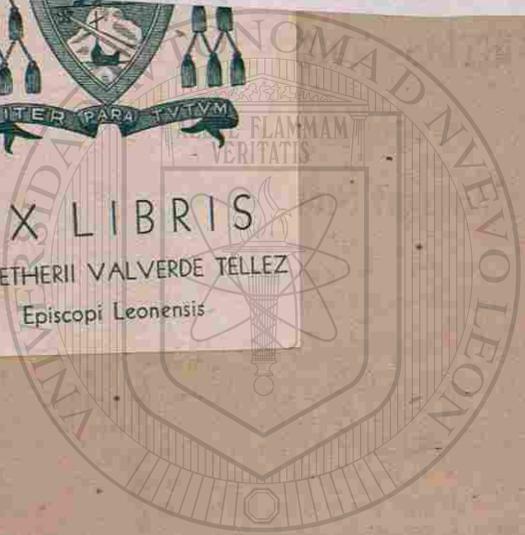
REPT



1080016359



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

LAS DOCE PUERTAS ABIERTAS DE LA CELESTIAL SION,

Por donde pueden entrar las
almas á ver y gozar de la siempre amabilí-
sima, hermosísima y misericordiosísima
Trinidad, en el soberano alcázar
de su gloria.

DEVOCION A LOS SACRATISIMOS DIVINOS MAESTROS
DE LA LEY DE GRACIA

JESUS NAZARENO

y la Nazarena María Purísima,
en sus festividades sagradas y á sus
duce tiernos discípulos,

FERVOROSOS APOSTOLES:

Repartida en los meses del año, para que en ca-
da mes se venera uno por espiritual patron,
y se solicite su intercesion con varios
ejercicios de virtud, practicada en
su correspondiente dia en el
camarin del Santuario de
Jesus Nazareno, en la Lab.
de Atotonilco, dos leguas y media
de San Miguel el Grande, desde están
colocados por su mas vil é indigno escribo
el P. Luis Felipe Meri de Alfaro, su capellan



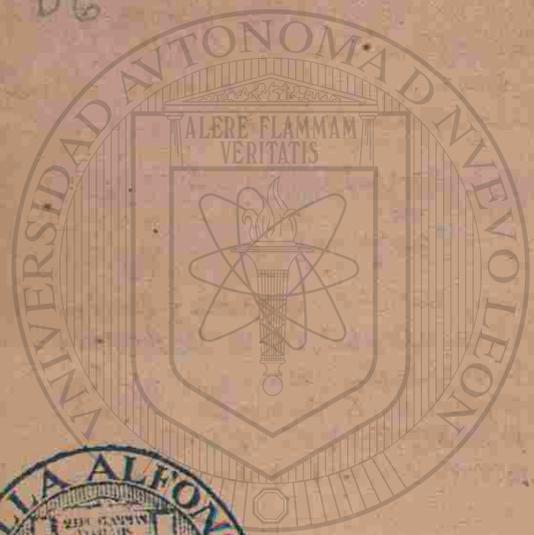
LEON.—1875

Reimpresa por J. M. Monzó, *Capilla Alfonso*
Biblia de la Gondea
Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

038661

B12055
.A6
D6



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

100830

DEDICATORIA

A la mas triste Madre, á la Esposa mas afligida, á la Viuda mas desamparada, á la mas tierna Doncella, á la Raquel mas llorosa y á la mas gemibunda Tórtola,

MARIA PURISIMA

DE LA SOLEDAD.

Compasiva, lastimada, dolorosa y desconsolada en su retiro del Santo Cenáculo, y venerada en su imágen santísima en el Cenáculo sagrado del Santuario de su preciosísimo Hijo JESUS NAZARENO, Señor de Aguascalientes, en la Labor de Atotonilco.

Si al César, Augustísima Cesarea Magestad, se ha de volver lo que del César es, es justo, mi Señora, dedique esta pequeñita obra á vuestra proteccion soberana, pues por todos títulos es vuestra: porque si deben volver las corrientes al mar donde nacieron, habiendo reconocido su principio en

001027

el mar de vuestra fervorosa oracion los caudalosos rios de la ley de gracia, los Sagrados Apóstoles, es de justicia que cuanto redundare en su gloria, reconozca como á su centro al mar de vuestras amarguras. Puertas fueron, que nos dejó en el mundo abiertas, el amor de tu hijo amado, mi Jesus; cuando para que por ellas entrásemos á participar de sus piedades, y ni ellos, ni nosotros lograríamos las eternas, si por tí no entrásemos; porque si ellos son doce Puertas de aquella celeste Sion, tú eres por la que entraron al sagrado Apostelado, tu intercesion la que los recogió fugitivos y congregó seguros, despues de la sagrada pasion de tu santísimo Hijo en el Santo Cenáculo; porque eres tú la mas inmediata Puerta que á todos nos conduce á gozar de aquella sagrada fruicion. Fundamentos son ó columnas de nuestra ley de gracia los Apóstoles, y la base de estas sagradas columnas, de estos fundamentos santos, quién fué, ¿quién?

Responda y no tarde la Venerable Agreña, pues su ligera pluma alentó mi tibieza para esta empresa. Dice, pues, que entre las peticiones que hiciste ¡oh Virgen Madrel! al Eterno Padre, fervorosa, para que dilatase la nueva ley de gracia y multiplicase los hijos de la Santa Iglesia, la hiciste particular por los Apóstoles [*Lib. 4, cap. 23, núm. 1499*], y mereciste ser tan atendida, que apareciendo en el Santo Cenáculo el Eterno Padre y el Espíritu Santo, en un trono de inefable resplandor, sobre los coros de ángeles y santos, que allí estaban, subiendo á él el Verbo Humanado, y quedándote tú postrada en tierra en un rincón de aquel feliz suelo; siendo llamada por dos supremos ángeles del Eterno Padre, y colocada tú en el trono de aquella magestad real con las tres Divinas Personas, te habló el Eterno Padre, y dijo: Hija mía, la Iglesia que mi Unigénito ha fundado, y la ley de gracia que ha enseñado, de tí se fió, y todo te

lo encomiendo. El Espíritu Santo: Esposa mia, mi sabiduría y gracia te comunico, con que se depositen en tu corazón los misterios, obras y doctrina que el Verbo humanado ha hecho, y tu precioso Hijo: Madre mia, ya me voy á mi Padre; en mi lugar te dejo y encargo el cuidado de mi Iglesia; te encomiendo á sus hijos, y mis hermanos, como mi Padre te los encargó, y dirigiéndose las tres Divinas Personas á los ángeles, santos y justos que allí estaban, les dijeron: Esta es la Reyna de todo lo criado, es la protectora de la Iglesia, Madre de Piedad, intercesora por los fieles y la abogada de los pecadores; le quedan depositados los tesoros de nuestra gracia, y su corazón será las tablas donde queda grabada nuestra ley, en ella se encierran los misterios obrados por la salud del linage humano, y en ella descansa la plenitud de nuestra voluntad. Quien de corazón le llama no perecerá, quien alcanzare su interce-

sion conseguirá la vida eterna, y así cuanto nos pidiere le concederemos. Mas adelante, á los números 1521 y 1522 del Cap. 29, lib. 6, part. 2, dice: Que habiendo subido tú á la gloria con tu triunfante dilectísimo Hijo, en el día de su Ascension admirable, y colocado á la diestra del Eterno Padre el Humanado Verbo, estando tú á la peana de aquel trono real, deshecha en tu propio conocimiento de terrena criatura, adorando postrada al Padre Eterno y haciendo cánticos de alabanza, por la gloria que comunicaba á tu Hijo, se oyó una voz del Padre, que decía: Hija, asciende mas alto, ve tu amado Hijo que te llamaba Madre mia; levántate y llega al lugar que yo te debo por lo que me has seguido é imitado. Y del Espíritu Santo, que te hablaba: Esposa mia y amiga mia, llega á mis eternos brazos. Colocándote pues, en su inacechable trono la beatísima Trinidad, á la sagra da diestra de su Santísimo Hijo: conociendo tú

y entendiendo todos los ángeles y santos que se te daba la posesion de aquel lugar, no solo por todas las eternidades, sino que se dejaba á tu voluntad la eleccion de permanecer en él: manifestándosete la soledad en que quedaba la Santa Iglesia militante en la tierra sin tu asistencia, y la necesidad de los fieles de tu amparo: prefiriendo nuestro socorro y alivio á tu consuelo y leseo, te levantaste del trono y dijiste, po-trada, á las tres Divinas Personas, de este modo: Dios Eterno, el admitir este premio que vuestra dignacion me ofrece, ha de ser para mi descanso, volver al mundo y trabajar mas en la vida mortal entre los hijos de Adan, ayudando á los fieles de vuestra Santa Iglesia, ha de ser gloria de vuestra Magestad y en beneficio de mis desderrados hijos. Yo admito este trabajo y renuncio el gozo que de vuestra presencia recibo: admitid, Señor, el sacrificio, y vuestra divina voluntad me gobierne en la empresa

que me habeis fiado: dilátese vuestra fé, sea ensalzado vuestro santo nombre y multiplíquese vuestra Santa Iglesia, adquirida con la sangre de vuestro Unigénito Hijo y mio, que yo me ofrezco de nuevo á trabajar por vuestra gloria y granjear las almas que púdiere; y gozando tres dias en alma y cuerpo la gloria de la diestra de tu amado Hijo, *n. 3, cap. 1, lb. 7, pag. 3.* Admitida tu voluntad, y dándote la Beatísima Trinidad su bendicion, te recibió un globo de refulgentísima luz, que movido de los serafines, con innumerable multitud de ángeles, te trajeron al dichosísimo lugar del Cenáculo, en donde, desde aquella edad, que numerarias cuarenta y siete años, hasta los setenta y dos, que fué tu glorioso Tránsito y Asuncion sacrosanta en cuerpo y alma á los cielos, los veinticinco, ¿Señora en qué los ocupasteis? ¡Oh pasmo! ¡Oh admiracion! ¡Oh confusion de mi soberbia! ¡Oh estímulo de mi gratitud! todos en precurar

la mayor gloria de Dios, en solicitar la mayor utilidad, bien espiritual y corporal de los nacidos, en establecer la Iglesia, en instruir á sus fieles, en dirigir y enseñar á sus ministros, en declarar la luz, en manifestar sus misterios y sacramentos, y en protegerlos á todos, ya enseñando á los ignorantes, ya reduciendo á los protervos, ya socorriendo á los necesitados, curando á los enfermos y consolando á los tristes, sintiendo y llorando la dolorosa pasión de tu Santísimo Hijo, tan al vivo, que los tres días de cada semana, Jueves, Viernes y Sabado, sentia en sí misma, cuanto el Divino Redentor padeció por nuestro amor: no salió ni volvió de su casa santísima al Cenáculo, sin visitar con grande ternura los lugares santos de nuestra redención, escepto la vez que, llamada del Vicario Santo, vino de Epheso á Jerusalem. En esta ciudad congregó y enseñó á muchas mugeres una religiosa vida; celebraba los días correspondientes á

los misterios, ¡oh! y con cuántos especiales ejercicios de virtud, con cuántos cánticos de alabanzas, con qué obras de caridad: hacia dos comidas, una especial para los enfermos y otra comun para los mendigos, y entrando á los hospitales, con sus propias manos la ministraba: en fin, solo podrá saber lo que tú, ó Soberana maestra, hiciste en el Santo Cenáculo los veinticinco años que allí viviste, quien leyere á la V. de Agueda, solo así vendrá en conocimiento de lo que nos mereciste y te debemos. Por tí Señora, obraron los sagrados Apóstoles tantas maravillas. Tú, para enviarlos por varias partes del mundo, para dilatar el Evangelio, los vestiste de una túnica morada, tejida con vuestras purísimas manos, les diste un báculo con su cruz y á cada uno enriqueciste con una cajita, depósito de una espina de la sagrada corona y varios liencitos que sirvieron en la pasión de vuestro Hijo.

Tú gobernaste la pluma de los Evangelistas Santos, y la cogiste varias veces para escribir muchas copias del credo, mandamientos y sacramentos, que por ministerio de ángeles enviaste á los recién convertidos; tú presidias los concilios; tú desatabas sus dudas; tú los consolabas en sus aflicciones, y tú los asistias en sus martirios; y no dieron paso estos sacros varones sin tu conducta, consejo y parecer; por tí merecieron la venida del Espíritu Santo y la participación de sus dones, y el que se celebre el Santo Sacrificio de la Misa á tu intercesion lo debemos. En fin, cuantos misterios, prodigios, portentos y maravillas veneramos obrados desde el Juarés Santo, que pisaste los umbrales del Cenáculo hasta el dia feliz que fuiste a umpta á los cielos, todos, todos á tu amor los debemos y to los en este dichoso y sagrado alcázar se obraron. O Madre de piedad, ¿y quién no te ama? O sacratísimo suelo, ¿y quién

no te venera? O maestra sapientísima, ¿quién no se aprovecha de tu doctrina, quién no se reforma con tu ejemplo? O sagradas paredes, ¿quién no se acoge á vuestra sombra? ¿Quién no busca vuestro abrigo? Cielo en la tierra de los ángeles, cópia viva del celestial Empíreo, donde tantas veces asistió la Beatísima Trinidad, altar sagrado donde se instituyó el Santísimo Sacramento del altar, trono celestial donde cuarenta dias asistió Jesus resucitado, con innumerables ángeles y todas las almas de los santos padres. Tú ¡oh Salamandra de amor, formaste dos coros, y con melifluous sonoros cánticos de alabanza diste principio á los que hoy y para siempre, se entonan en la gloria; lecho florido donde reclinada el Arca mas sagrada, en cuerpo y alma pasó de tu suelo al Empíreo cielo! ¡O felices moradores de Atotonilco! ¡O dichosos vecinos de San Miguel el Grande! ¡O habitantes del Pueblo de los Dolores!

¡O circunvecinos de este celestial Paraíso, pues teneis tan cerca como en este Santo Cenáculo, todo vuestro asilo, vuestro amparo y seguro refugio, frecuentad vuestras visitas, no os apartéis de sus umbrales, guareceos de sus paredes, pues aquí hallareis el remedio de cuanto necesitéis! ¡O dichosísimo suelo, que has merecido ser una viva imagen de aquel que en todo el mundo solo él fué remedo de la gloria! ¡Oh! y con toda eficacia, María Purísima, intercede con tu benditísimo Hijo vuelva á la veneracion de nuestros cristianos pechos aquel sagrado original, que hoy está profanado de los moros, los cultos que aquí se te rinden recíbelos en satisfaccion de los desaciertos que allí se obran, así te lo pido, así te lo suplico, así te lo ruego; como el que recibas bajo de tu patrocinio este tibio mal formado Librito de la devocion de los Santos Apóstoles, como que es tan tuyo por ser tú de etos Varones Santos su maes-

tra, su guía, su base, su consuelo, su alegría y su esperanza; para que logre nuestra devocion en tu proteccion tener abiertas las puertas de su intercesion, por las que pasamos á conseguir la entrada por la franca puerta de tu piedad y amor en la celeste y sagrada Sion de la gloria.

Tristísima, dolorosísima y afligidísima María mi querida Madre, mi venerada ama y Señora mia.

B. R. tus piés el mas ingratisimo hijo, vilísimo esclavo é indignísimo siervo tuyo, que amarte, verte y alabarte desea.

Luis Felipe Neri de Alvaro.

AL LECTOR.

HERMANO carísimo, según el valor y poder de las cosas, es su aprecio y estima; y así no dudo aceptes esta obrita, si miras, y consideras atento quienes son y lo que pueden lo que te ofrezco por su objeto: aún no había nacido la ley de gracia, aún no caducaba por anciana la vieja, aún estaba florida la natural, pues en la cuna se hallaban por recién nacidas las criaturas no solo terrenas mas también celestes, cuando ya en sombra prefiguraban el influjo de estos doce Astros, la eminencia de estas columnas, la abundancia de estas fuentes, la virtud de estos patriarcas, la sabiduría de estos Maestros, la diligencia de estos Exploradores, el poder de estos Jueces, la claridad de estas Puertas y la sustancia de estos Panes, no solo las signi-

ficaban en lo material del número doce, mas también en sus virtudes y excelencias, sí, sí, que si fueron doce los Astros que colocó el Omnipotente brazo en el cielo, que nos cubre, para que á las criaturas que en diversas regiones mantiene, siendo de éstas la mas poblada la tierra, les inflayeras la conservación de la vida; fué anunciado que el cielo de su Iglesia lo había de ilustrar con doce Apóstoles, planetas sagrados, que con los influjos de la evangélica doctrina, nos habían de inclinar y mover á que sean santas nuestras operaciones y conservemos la vida de la gracia en nuestras almas. Si fueron doce los excelentes patriarcas de la ley, que por vieja ya espiró, cuyos raros ejemplos de virtud contuvieron los caudalosos rios de tantos errores, significan estos doce Apóstoles de nuestra flamante ley, que con su fervorosa enseñanza y ejemplar vida los habían de hacer detestar á innumerables. Si Moises envió doce explorado

res á descubrir la tierra de promision, para que su pueblo lograra una quieta y pacífica vida, fué prefigurando que el Moises divino habia de enviar al mundo estos doce ministros, para que explorando nuestros corazones los dispusiesen con la saludable doctrina de sus consejos á conseguir la espiritual y mejor vida, que es la eterna. Si doce fueron las fuentes, que en Elim hallaron los israelitas para fecundar sus tierras y conservar sus vidas, doce son las caudalosas fuentes de la sabiduría que hallarás en la devocion de estos doce Apóstoles, con la que quedará fertilizada la tierra de nuestros corazones. Si doce fueron los panes de la proposicion con que se fortalecieron aquellos valerosos soldados para acometer intrépidos en las mas sangrientas lides, doce son estos sagrados varones cuyos saludables consejos, mejor que aquellos panes, nos esfuerzan para romper guerra y dejar vencidas nuestras pasiones. Doce

fueron las piedras que mandó Dios sacar de la madre del Jordan para ponerlas en Gálgalis, demostrando con ellas, que doce habian de ser estas columnas ó piedras fundamentales que puso Jesus en la Gálgalis de este mundo para hacer fortalecer su Iglesia. Otras dice el Abulense, fueron puestas en la madre del rio, tan grandes, que sobrepujaban las aguas, figurando por ellas la excelencia que á todos los coros de los santos llevan estos altos montes de Santidad. Si fueron doce los toros que puso el sabio Rey, fabricalos de especiales metales, en aquel soberbio mar para sujetarlo, fué prediciendo que para que el mar salobre de este mundo se contenga en los términos que le limitó Dios con ambos preceptos, divinos y eclesiásticos, habia de poner Jesus estos fuertísimos varones, que bramaron bravos contra las perversas costumbres, hasta perder en el martirio sus corporales é inocentes vidas. Si fueron

doce los leones que mandó Salomon colocar en los gradas de su Trono, para mayor temor, respeto y veneracion de su soberanía. anuncio fué de los doce apóstolicos Héroes que asentará el recto Juez de vivos y muertos, no en las gradas de su sólio, sino en los conjuntos asientos de su Trono, para que sean en aquel funesto dia conjueces con su Magestad. Si fueron, por último, doce las estrellas con que vió el amado hermoseada en su Apocalipsis la corona de su Iglesia, doce son estos sagrados planetas, fulgentísimas estrellas, que esmaltan graciosas la corona sagrada del soberano Rey de los cielos. Y pues, amado mio, cuantos duodenarios números has leído; todos son figurativos, significativos y enunciativos de los doce sagrados Apóstoles, á cuya devocion te exorto, ¿continuarás el olvido con que hasta hoy has vivido; seguirás con el descuido que hasta hoy has tenido? No lo pienso, antes sí juzgo, que

alentado de sus preeminencias, prerogativas y valimientos, los has de amar, venerar é invocar de tal modo, que eligiendo por tu Patrono, de tu familia, casa y hacienda, en cada mes uno, y reverenciando en los dias de sus Misterios sagrados á nuestros divinos maestros Jesus y María Purísima, siguiendo el órden que te he puesto y practican los ejercicios que te persuado, granjearás su intercecion para que te libren en esta vida de los muchos peligros que te cercan y te aseguren en la muerte de las asechanzas del enemigo que nos combate. El mes que solemniza á un Santo Apóstol, te lo dejo en su dia para que lo celebres; en el que concurren dos, el uno te lo asigno en el mes que no lo tiene, como Santo Tomás, que es á 21 de Diciembre; por celebrarse á 27 San Juan, te lo pongo en los principios de Enero, y el 25, dia da la Conversion, á San Pablo, para que á su imitacion des principio en este mes á una nueva y santa

vida, y logres en estos doce meses del año doce especiales patronos con que tengas abiertas doce puertas, que con su intercecion, te den entrada á aquellas doce puertas de la celestial Jerusalem que nos abrieron los merecimientos de Jesus y María Santísima, para entrar á ver y gozar de la siempre amabilísima y misericordio-ísima Trinidad en el celestial Empíreo de su glo-

Vala.

JESUS PRÆCEPTOR,

MISERERE NOSTRI.

Un credo todos los dias, y en los de sus soberanos Misterios confesar, comulgar, oir Misa, y algo especial.

O nombre dulce, aceite derramado
Por el mundo, con eco tan sonoro,
Que por medio del sacro apostolado,
En tus loores, del mundo hiciste coro:
El corazon en tí saborea lo
Llena el labio é impregna el hueso y poro,
Las médulas, entrañas y potencias,
Sanando al alma y cuerpo las dolencias.

ORACION.

Jesus mio dulcísimo, divino Redentor y Salvador de mi alma, que siendo el fin de tu venida del cielo á la tierra hacerte hom-
®

bre en las purísimas entrañas de María Santísima, para enseñarnos con tu vida y ejemplo el camino que habíamos de tomar para subir de la tierra al cielo, padeciendo por nuestro amor soles, yelos, vientos, frios, calores y aguas; sonrojos, desprecios, afrentas y ultrajes; bofetadas, azotes, espinas y golpes; clavos, cruz, esponja y lanza, con una paciencia infinita: diciéndonos con el ejemplo, á tus Discípulos, Apóstoles y fieles, cómo nos habíamos de portar en lo que justamente padeciéremos por nuestros pecados; y dejándonos en ellos otras tantas puertas en sus prodigiosas vidas y muertes para que por ellas entremos en aquella santa Sion. Yo te agradezco cuanto hiciste y padeciste por nuestro amor, me conduelo de tus penas, dolores y trabajos, todas te las ofrezco en satisfacción de todos mis pecados, en especial las virtudes que nos enseñaste en este misterio (se nombra aquí el del día), uniendo á ellas las operaciones

santísimas de nuestra Purísima Maestra María, las virtudes y ejemplo de tus sagrados Apóstoles y Discípulos; las virtudes y méritos de los ángeles, santos bienaventurados y justos, por cuya intercesion y merecimientos te pido, especialmente por el último instante en que tu ánima benditísima se apartó de tu sagrado cuerpo, me dirijas á tu servicio, y tengas piedad de los que hoy agonizan, y de esta mi pobrecilla alma cuando se aparte de esta carne mortal, auxiliándola tu bondad, la de tu Santísima Madre, ángeles, Apóstoles y todos los Santos, para que en su compañía te vaya á ver en el cielo. Amen.

EJERCICIO.

El miserere, siete actos de contrición y cuantos pudieres de fé, esperanza, caridad, conformidad, humildad, perdon de enemigos, etc.

REGINA APOSTOLORUM,

ORA PRO NOBIS.

Una Salve todos los dias, y en sus festividades confesar, comulgar, oír Misa, y algo especial.

Maestra sagrada, Reina y guía bella
Del colegio santo y sagrado apostolado,
Pues para dirigirnos como estrella
En este mundo, Dios te ha señalado:

Guíannos nuestros pasos, nuestra huella,
Para que por tí el pecho acalorado
Deseche de la culpa el torpe yelo,
Y la consolacion tenga del cielo.

ORACION.

Dulcísima María, Reina de los ángeles,
refugio de los hombres y maestra sagrada
de los Apóstoles; elegida de Dios para co-
lumna, lumbrera, guía y fortaleza de la san-
ta Iglesia, que con su preciosísima sangre

fundó tu beneditísimo Hijo Jesus Nazareno-
to te agradezco los oficios que para su es-
tabilidad practicaste, las doctrinas que á los
Apóstoles les diste, los misterios y Sacra-
mentos que nos mereciste y cuanto bien
para nuestro bien obraste. Pongo en tus
manos santísimas las operaciones sagradas
de tu benditísimo Hijo, tus santísimos me-
recimientos, los de los sagrados espíritus,
los de tus vigilantes Apóstoles, los de los
santos, bienaventurados y justos, y te su-
plico, que por ellos y por el amor con que
los asististe en vida y muerte, por la con-
formidad con que aceptaste este trance, por
imitar á tu santísimo Hijo, y por el grande
gozo que tuviste con la asistencia de los
Santos Apóstoles en tu felicísimo Tránsito,
me asistas con todos en la vida, con todos
me favorezcas en la muerte, para que con
todos te adore, alabe, ame y venero eterna-
mente en la gloria.

De repetidos actos de amor y veneracion á María Santísima, mostrándolos en rezar su rosario todos los dias [¡jalá y sea el de quince misterios] ayunar los sábados, invocar frecuentemente su santísimo nombre, diciendo á menudo, *Ave María Purísima*; perdonar en su honor algún agravio, dar por su amor una limosna, tener consigo una imagen suya, besarla, reverenciarla; pedirle su bendicion para salir y para cualquier negocio, rezarla el cántico del *Magnificat*, hacerla donacion de alma y cuerpo, familia y caudal, y si hay de éste bastante, dotarla en una Iglesia, ó una novena ó festividad de algun misterio, para sufragio de tu alma, logra en tí tu hacienda, no seas bobo, no trabajes para quien de tí no se acordará: duélete de tí mismo, de tu pobre alma compadécete.

PATRON SANTO TOMAS,

QUE ES A 21 DE DICIEMBRE.

Un credo ó un Padre Nuestro y Ave María.

Al mas afortunado Galileo,
 Al Rómulo mejor, que tiñó el muro
 De la Iglesia Romana, en su trofeo,
 Dándole de tu sangre el licor puro,
 Se entrega afectuoso mi deseo
 Para buscar el templo mas seguro;
 Y pues tocó en Jesus llagas abiertas,
 A mi alma introduzca por sus puertas.

ORACION.

GLORIOSISIMO Santo Tomás, que elevado á lo sublime del Apostolado por el divino Nazareno Jesus, te franqueó su magestad

despues de resucitado sus santísimas llagas, á cuyo favor correspondiste, no solo con confesar constante su señorío supremo, divinidad inefable, sino que peregrinando á las últimas partes del mundo convertistes innumerables bárbaras naciones, hasta derramar tu sangre en testimonio de la fé: yo te suplico me alcances de su magestad y de su Purísima Madre María mi Señora, veneracion rendida á sus santísimas llagas, devocion tierna á su pasion dolorosa é inestimable aprecio á su santa gracia, para que confesándolo en la vida y en la muerte por mi único Señor Redentor y Salvador, por mi verdadera Madre Abogada y Protectora, merezca me asistan contigo en mi postrera hora, para que salga de ella en su gracia á alabarles eternamente en la gloria.

EJERCICIO.

Besa venera y reverencia las seis sacro-

santas llagas de piés, manos, costado sagrado y divino corazon de mi sapientísimo Maestro Jesus, diciendo, ó en comun á todas. Adorámoste salutíferas llagas de los sagrados piés; manos, costado y divino corazon de mi siempre amabilísimo Redentor Jesus Nazareno: por ellas Señor, te pido tengas misericordia de nosotros, de los niños sin bautismo, de los que están agonizando y de las benditas animas. Perdona nuestros pecados, dános tu santa gracia, y por tu santísima muerte una buena muerte. Seis Padre nuestros y Ave María, Gloria Patri, ó en particular á cada una.

A VEINTICINCO DE ENERO.

SE CELEBRA LA CONVERSION DE

SAN PABLO.

Dedicale tú este dia á implorar su intercesion, confiesa, comulga, oye Misa y dí un Credo ó Padre nuestro.

O vaso de eleccion, Santo escogido
Por carroza de gloria soberana
Para vencer valiente, antes vencido
De la conversacion jaldica y vana:
Pues tanto privilegio has merecido,
Que con pasmo de toda ciencia humana
Tanto arcano te ha sido revelado,
Haz, que á mi Dios no sea yo reelevado.

ORACION.

GLORIOSÍSIMO Apóstol, señor, patron, padre mio San Pablo; gracias doy rendido al divino Nazareno Jesus, porque quando mas ciego estabas, te alumbró benigno con su luz; y quando mas sordo y dormido, te despertó su voz compasivo: Saulo, Saulo, te dijo, y por qué me per-igues? Yo soy Jesus Nazareno; y tú rendido le respondis e: ¿Qué quieres, Señor, hacer de mí? Desde cuyo punto te dedicaste tan fervoroso en su servicio, que quanto padeci-te y obraste; todo por su amor y en honor de su santísimo nombre, lo hiciste, mereciendo en

premio, que ya muerto, separada del cuerpo tu cabeza, diese tres saltos diciendo: viva Jesus, viva Jesus, viva Jesus. Por su amor te suplico me alcances de su magestad una recta intencion, para que quanto hiciere sea todo en honor de mi Jesus querido, y que mis últimas palabras, asistido en la hora de mi muerte, de tu favor, sean decir, viva Jesus, viva Jesus y María Purísima. Amén.

EJERCICIO.

Examina el fin que tienes en quanto haces, y si hallas, que es solo por agradar á Dios, sigue y no dejes de hacerlo, por quanto el mundo tiene; pero si ves, que es torcido, llora el tiempo perdido y logra el venidero, procurando exitar esta virtud en todo el año. La confesion que hicieres en este 25 sea como si fuere la última, la comunion, como si fuera el viático, y espiritualmente recibe la Extrema-Uccion. Re-

gistra tu testamento, corrige yerros, aclara dudas, y cumple lo que pudieres, si no lo has hecho, hazlo, hazlo, hazlo.

FEBRERO.

SAN MATÍAS.

DIA VEINTICUATRO.

Lo dicho en los antecedentes.

Hércules entre doce triunfadores,
Que por ganar el mundo tan perdido
Fuiste, entre los Alcides vencedores,
Por el cielo llamado y escogido:
Tus méritos sean intercesores,
Para que el vital curso concluido
Cuando me asalte inexcusable muerte,
Por tí marezca yo la mejor suerte.

ORACION.

GLORIOSÍSIMO San Matías, Apóstol de mi
sagrado maestro Jesus, divino Nazareno de

nuestras almas, por la dichosa suerte que te alcanzó tan alta dignidad; por la eleccion que de tí hizo su magestad; por el celo con que propagaste la santa fé, y por la sangre, que en su defensa derramaste, te suplico me alcances de mi Jesus amante, intercediendo su Madre santísima por mí, consiga la feliz suerte de mi predestinacion, para que empleando toda mi vida en su amor y servicio, sea mi muerte en gracia, auxiliado de tí con sus magestades logre por tu intercesion la eterna gloria. Amén.

EJERCICIO.

Piensa cada dia por espacio de un cuarto de hora, que suerte te cabrá cuando mueras. Si de predestinado ó de prescito. Pregúntale á tu vida cuál merece, que ella te responderá cual fuere. Si huyes del pecado, si toda tu mira es guardar los mandamientos de Dios y de la Iglesia, si tu cuidado es cumplir con las obligaciones

de tu estado, si todo tu desvelo es la frecuencia de los Sacramentos, si tienes oracion, si oyes, deseoso de aprovecharte, la divina palabra, lees libros devotos, tienes compasion á la pasion de Jesus, amor á María Purisima: si olvidas agravios, socres necesidades, ¡feliz anuncio! [pero no te falte el temor de que para las almas en gracia, si son negligentes está prevenido el purgatorio,] y si hallas en tu vida todo lo contrario á esto que te he dicho, teme teme, el Infierno te aguarda y solo espera que te mueras para sorberte. Haz pues, una buena confesion, comulga, reza los cinco altares y oye Misa el dia venticuatro.

MARZO.

SAN SIMON.

*Aunque es su dia en el 28 de Octubre, por
mir con San Tadeo, que se deja en este mes,
y en este de Marzo no celebrar se Santo Após-*

*tol, puedes dedicarle este mes y celebrarlo e
el dia 20.*

Un credo ó pañre nuestro, etc.

Si á Simon te encomiadas obediente,
Su celo te entrará al cielo triunfante;
Sabe, pues, si le tienes amor ferviente,
Que de todos sus afectos es amante:

Si de su auxilio fueres pretendiente
Burlarás del demonio malignante,
Porque en la tentacion, ó en la contienda
Sabrá ponerle á tu enemigo venda.

ORACION.

PRECLARÍSIMO Simon, cananeo ilustrísi-
mo, Apóstol prodigiosísimo, que sublimado
por el divino Nazareno Jesus á tan alta dig-
nidad, llevaste su sacratísimo nombre, Je-
sus, á Egipto, y para que de todos fuese
invocado y reverenciado, evangelizaste e
aquella tierra, que santificó tu sagrad
Maestro, consagrándola con su bendita in-
fancia, desde que tiernecito le llevó desde
el templo, asido á sus puros pechos, en si

regazo y brazos la benditísima María, hasta los siete años de su edad; imploro tu favor, santo mío, para que en la peregrinacion de esta triste vida, tenga siempre en mis labios estos dulcísimos nombres, Jesus, María, y que con toda el alma y corazon los ame, sirva y venere, y que así invocándolos, muera asistido de sus magestades y favorecido de tu asistencia. Amen.

EJERCICIO.

El rosario de alabanzas á estos dulcísimos nombres de Jesus y María, por Padre nuestro: Alabemos el dulce nombre de Jesus.—R. Alabémosle todos en su cruz. Po Ave María: El dulcísimo nombre de Jesus sea alabado.—R. Y sea el de María, mi señora, venerado.

Cada vez que le invocas, ganas veinticinco dias de indulgencias por el Sumo Papa Sixto, y en la hora de la muerte si le invocas, con la boca ó con el corazon, indulgen-

cia plenaria y remision de todos tus pecados. Mortifica tu lengua, reprímete para no hablar maldicion, juramento, mentira, murmuracion, etc., que no es razon que lengua que se santifica con articular estos dulcísimos nombres, Jesus, María, profiera tan fieras é infernales palabras, duélete de corazon de las que has dicho, y propon ya no mas, ya no mas decirlas.

ABRIL.

SANTIAGO EL MENOR.

Que es á primero de Mayo, y por venir con San Felipe, haber en este mes de Mayo dos, y en Abril ninguno, le pongo en este mes.

Un credo ó un Padre nuestro.

Es de la ciudad santa el fundamento
Santiago, valeroso capitán,
Es la piedra preciosa que al cimiento
Le dió la consistencia con afán:

A la Iglesia su sangre, entre el tormento,
Le dió tambien purpúreo tafetan;
Y así espero que este Apóstol sagrado
Ha de ser en la gloria mi abogado.

ORACION.

GLORIOSÍSIMO Santiago, dichosísimo deudo del divino Nazareno Jesus, parecido en las facciones de su rostro, y mucho mas en la santidad de su vida, tan admirable, que te llamaban el justo. Por la felicidad que lograste de entrar en el *sancta sanctorum*; por la ardiente caridad con que imitaste á tu Soberano Maestro Jesus; por la reverencia y amor que le tuviste á su dilectísima Madre María Purísima, y por el perdon que para tus enemigos pediste, te suplico me alcances de tus amabilísimos Maestros Jesus y María Santísima, una heroica santidad de vida y un tierno compasivo amor á mis émulos; para que consiguiendo su asistencia y tu favor en mi muerte, alcance en

trar en el *sancta sanctorum* de la gloria.
Amen.

EJERCICIO.

De especial devocion, reverencia y temor á las Iglesias, lugares y personas consagradas á Dios; porque no hay para su magestad accion mas abominable que el desacato á sus templos, así consta por Ezequiel; así lo mostró su enojo, cuando con el azote los arrojó, diciéndoles, que su casa era de oracion, y así lo ha significædo con varios castigos que ha hecho en los irreverentes. Acuérdate de lo que un santo doctor dice á quien no tiene el respeto que debe: Donde los ángeles se estremecen, ¿tú te ries? Procura estar decente, devota, callada y modestamente; si eres hombre, con la cabeza descubierta, suelto el pelo, cruzados ó en cruz los brazos, modesto el vestido, pocas ó ningunas pláticas con otro; mira que la que parla en la Iglesia le vuel

ve á Dios las espaldas, y peca quien al templo se desacata. En rezando ó leyendo sea con atencion y devocion, porque regularmente muere sin habla quien habla atropellando las divinas alabanzas, y el diablo Tintinillo te lo va apuntando todo.

ES A PRIMERO DE MAYO

SAN FELIPE.

Un credo, Padre nuestro, confesar y comulgar en su dia.

Desterrad, ó Felipe, mi tibieza,
Y haced que mi alma sea abrasada
En amor de Dios, y que esta mi dureza
Se ablande, viéndome entregada

A su ley y rendida mi flaqueza,
Sea, pues, ya de mí muy estimada
La gracia, y una santa contricion
Que espero recibir de tu intercesion.

ORACION.

SANTO padre mio, Felipe Apóstol, muy querido de mi Jesus, que premiando tu inocente pura vida con tan alta dignidad y tratándote con una familiaridad muy dulce, te concedió fueses por su amor en una cruz apedreado de los infieles, hasta entregar tu espíritu en sus santísimas manos. Yo te suplico me alcances de su magestad y de su Madre Purísima, el que me reciban ya que no por hijo por desmerecerlo mi ingratitude, siquiera por su esclavo hasta entregar en sus benditísimas manos mi alma para cuya hora imploro tu favor, que me alcance ser tu feliz compañero en la gloria. Amen.

EJERCICIO.

El de la contricion de tus culpas: desengáñate, pues, que si no te acostumbras á ejercitarla; por no saberla, pones á riesgo tu salvacion; porque puede suceder que

mueras sin confesor, como has visto á muchos, y por no saber hacer un acto de contrición te condenes. Sabe, pues, que la contrición es un dolor, un sentimiento, un aborrecimiento de todos tus pecados, solo, solo por ser ofensas de un Dios tan bueno, con propósito de enmendarse, confesarse y satisfacer un acto de confianza en la misericordia de Dios y en los méritos de nuestro dulcísimo Jesus, de conseguir el perdón, de alcanzar la divina gracia. Porque dolerse por temor del infierno, pérdida de gloria ú otro motivo sobrenatural, que no sea Dios, es atrición, y esta solo vale junta con la confesión. La contrición verdadera no consiste en lágrimas, no en recios golpes de pecho, no en sensible dolor de corazón; sino solo en sentir haber pecado, por haber ofendido á Dios por ser quien es. Haz, pues, tres actos de ella cada día.

JUNIO, DIA 29

ESCLARECIDO PADRE

SAN PEDRO.

*Tres credos ó tres Padres nuestros y Ave
Marías gloriosos, confesar y comulgar.*

O tú, claviculario soberano,
Piedra fundamental del edificio,
A cuyo arbitrio y poderosa mano
Se fia la potestad y sacro oficio:
Haz que yo, renunciando lo mundano,
Quede absuelto de toda culpa ó vicio,
Y que en la gloria que se nos prepara,
No me den con las puertas en la cara.

ORACION.

PRÍNCIPE soberano, cabeza sagrada de
nuestra santa romana Iglesia, mi Señor San
Pedro: rendido doy afectuosas gracias á
vuestro divino Maestro Jesus Nazareno Hi-
jo de Dios vivo, por la abundancia de san-

tos dones con que sobresaltó tu espíritu, dedicando nuestra sacra romana Iglesia con el purpúreo licor de tu púisima sangre: te suplico rendido me alcances con tu intercesión, cordialísima devoción á la Beatísima Trinidad, tiernísima compasión á la dolorosa pasión de Jesus Nazareno, nuestro soberano Maestro; y á su Nazarena Madre María Purísima, un cordial amor. Consíguenos, pues, ó padre amoroso, de su piedad, que todos los cristianos obedezcamos ciegos á los Sumos Pontífices tus sucesores, y que todos reverenciamos el nombre santo de Dios, y que así como nosotros, lo hagan todos los gentiles y paganos, para que todos auxiliados de Jesus y María, y de tu protección asistidos en la vida y en la muerte, los alabemos eternamente en la gloria. Amen.

EJERCICIO.

Cria en tu corazon una tierna devoción á

la Beatísima Trinidad, acostúmbrate desde hoy á consagrarle la mañana á Dios Padre; dedica la tarde á Dios Hijo, ofrécete tu memoria, haz actos de esperanza, é invócalo con el de hermano: la noche á Dios Espíritu Santo, ríndele tu voluntad y haz actos de amor, implora su favor con el título de esposo. Dale por la mañana, cuando entres en la Iglesia, cuando vayas á comulgar, cuando hagas oración; tres profundas adoraciones y dile: Adorámote Santísimo Dios Padre, glorificámote, gracias te damos por tu santísima gloria: así á Dios Hijo, así á Dios Espíritu Santo, que así lo hacia nuestra Señora la Virgen María.

JULIO.

SANTIAGO MAYOR.

DIA 25.

Un credo ó Padre nuestro y Ave María, confiesa y comulga.

O tú, que en el cáliz bebes el primero,

Sol de España, que siempre iluminas,
Y por quien conoció al Dios verdadero,
Enseñándole tú leyes divinas:

A las almas que en este mundo fiero,
Desterradas están y peregrinas,
Encamina á la patria con desvelo,
Y tendremos patrono hasta en el cielo.

ORACION.

Oh GLORIOSÍSIMO Apóstol, prodigiosísimo Patron de nuestras Españas, discípulo verdadero del divino Nazareno Jesus, á cuyo honor consagraste tu vida en manos del impío Herodes, en la misma ciudad que ofreció por nuestro amor la suya al Eterno Padre. Yo te doy gracias, porque con tu fe nos enseñaste á la devocion á María Santísima, y nos diste en su patrocinio una inagotable fuente de gracias: yo te suplico me alcances de su piedad un ardiente amor y fervorosa devocion á su magestad hasta mi muerte, en la que protegido de su amparo y

tu asistencia, halle abierta la puerta para entrar seguro en la gloria. Amen.

EJERCICIO.

Abre el catecismo, repasa la doctrina cristiana; si tienes almas á tu cargo, enséñales; y si no puedes por tus ocupaciones, busca quien por tí lo haga; porque si no lo haces, ó no solicitas quien te descargue, constánte que la ignoran, estás en pecado mortal. Esfuérazate á hacerlo, que es especial el agrado que muestra Jesus á quien lo hace: dígalo San Pedro Pascasio. María Purísima euántas veces lo ha hecho, hasta con los indios, así consta del año Virginio. Santa Teresa no se le pasó un dia sin leer un testo del Catecismo, y así lo dejó ordenado á sus religiosas. La V. de Agreda lo acostumbro, y dispensándole varios ejercicios su director, le suplicó le dejase en corriente. Cuando los albingenses echaron al fuego sus

libros, y Santo Domingo el catecismo, aquellos se redujeron á ceniza, y éste quedó ileso, sirviéndole las llamas de peana y trono. Esta es la mortificación, vencer esa flojera.

AGOSTO.

SAN BARTOLOME.

DIA 24.

*Un credo ó un Padre nuestro y Ave María,
confesar y comulgar.*

Oh tú, que con prudencia de serpiente
Por conservar á Cristo, que es cabeza,
Todo el cuerpo y la piel diste valiente
Con espíritu grande y fortaleza:

Haz que mude de vida en la presente,
Porque me ha hecho muy malo mi flaqueza,
Y espero en tu poder verme mudado,
Pues por mis vicios he sido desollado.

ORACION.

GLORIOSÍSIMO San Bartolomé, Apóstol y verdadero discípulo de Jesus divino, Nazareno de nuestras almas, que propagando su fé, con tu admirable predicacion, autorizaste su verdad con dar vivo la piel de tu cuerpo, y después de desollado ofreciste, por su amor, al cuchillo tu cabeza: yo imploro tu proteccion para que me alcances de su sagrada magestad y de la intercesion de su Purísima Madre María, gracia para mortificar mi cuerpo en sus apetitos y concupiscencias, por su amor, de tal modo, que conservando pura y limpia mi alma hasta la muerte, en ella logre su asistencia y tu favor, para que en tu compañía le alabe sin fin en la gloria. Amen.

EJERCICIO. ®

Si eres rico, te exhorto á la limosna, pa-

ra recompensa de la vanidad con que te viste, olvidado de que renunciaste en el bautismo esa pompa que tienes: *Abrenuntias Santanae, et omnibus pompis ejus? Abrenuntio.* Y si no fué ésta que tienes, ¿cuál fué? Esta fué, pues te la reprenden en los pulpitos los ministros santos. Esta fué pues, si te confiesas bien, la debes á acusar, arrepentirte y proponer la enmienda; pues ya ha oido que de venial raras veces se libra quien la usa, y las mas es pecado mortal, sin que te sirva de defensa la escusa que das de que eres noble, rico y persona de excepcion y dignidad; pues bien conoces, que lo fueron mas que tú Jesus y María, los santos Apóstoles, tantos santos Reyes y Pontífices, etc., y se vistieron con modestia. ¿Dejarás de tener en tu generacion algun religioso ó religiosa? No, pues mira como se visten é hicieron voto de pobreza, porque tienen presente lo que tú has olvidado, que de esta vida sacarás mortaja, y no mas: mira

á San Bartolomé, que no solo largó la capa encarnada, sino la piel vivo. Esta sea la mortificacion. Si eres pobre, paciencia, sufrimiento, conformidad y gozo de que imites por necesidad á los santos.

SETIEMBRE..

SAN MATEO.

ES A 21.

*Un credo ó un Padre nuestro y Ave María,
confesar y comulgar.*

Tú que dejaste el mundo proceloso,
La voz obedeciendo soberana,
Para entrar en comercio mas dichoso,
Del mundo renunciando gloria insana:
Procura con tu auxilio poderoso
El que yo, ocupacion dejando vana,
Me convierta, ya huyendo del pecado,
A mi Dios, que tanto me ha llamado.

ORACION.

PURÍSIMO Apóstol y Evangelista sagrado San Mateo, que favorecido del divino redentor Jesus Nazareno; con los empleos de Evangelista y Apóstol, los ejercitaste con toda perfeccion, edificando á la Santa Iglesia con tu fervorosa vida, y enseñando celoso la doctrina, que en el Evangelio escribiste. Yo te suplico, que pues diste la vida por persuadir la virginal pureza, me alcances de tu Santísima Maestra María mi Señora, interceda por mí con el bendito fruto de su vientre, Jesus Nazareno, y me concedas de su piedad el perdon de mis flaquezas, y la rica joya de la preciosa castidad, para que muriendo contrito y puro, te vaya á hacer compañía en la gloria. Amen.

EJERCICIO.

El de la castidad esta se conserva con

guardas y sin ellas, no, no, oracion, ayuno, mortificacion, retiro, cautela, fuga, hasta desconfiar de sí mismo, no oyéndose así, ni al semblante de otro: templanza en la comida, modestia en el vestido, memoria de la muerte, temor del juicio y del infierno, y serás pura, no hay vida como la casta, ni mas quieta, ni mas alegre: no hay muerte mas continuada como la vida lasciva, ni mas inquieta, ni mas amarga, ni mas peligrosa. No seas llevada por mal, toma el camino en que te vá bien; si deseas la salud, sé casta y la tendras; si quieres sociogo, en la castidad le hallarás; registra las vidas de Santa Rosa Maria, Santa Rosalia y las otras fragantes Santas Rosas; la de San Casimiro rey, San Felipe Neri, San Bernardo; atiende á la vida que gozan tantos y tantas religiosos y religiosas, que se han obligado hasta con voto á guardarla. Si eres casado, mírate en los cristianos espejos de un San Eleázaro, conde, y su es-

posa; de un San Isidro y su consorte. Imita á Señor San Joaquin y Señora Santa Ana. Encomiéndate á los castísimos esposos María Santísima y Señor San José.

OCTUBRE.

SAN JUDAS TADEO.

DIA 28.

*Un credo ó un Padre nuestro y Ave María,
confiesa y comulga.*

Para acertar el mas recto camino,
El nivel de la luz mas soberana,
Tu doctrina me enseña mi destino,
Como que de Dios te fué enseñada:
Y así, Tadeo, dirígeme con tino,
Con especialidad, en la jornada
Que espero hacer en la otra vida,
Pues para esa hora mi alma te convida.

ORACION.

GLORIOSÍSIMO Apóstol San Tadeo, que legraste ser escogido del Divino Nazareno Jesus, por uno de sus apóstoles, y tú correspondiste á tan soberano empleo con la santidad de tu vida, celo del bien de las almas, caridad ardiente y plenitud de todas las virtudes, hasta derramar tu sangre por tu fé, portándote en todo como pariente de la Purísima María: yo te suplico me ofrezcas á sus plantas por su rendido esclavo, y me alcances auxilios, para que á tu imitación, me ejercite en todas las virtudes con perseverancia hasta la muerte; para cuyo trance imploro tu asistencia y que tu intercesion me alcance la de Jesus y María, por la que merezca alabarles en tu compañía en la gloria. Amen.

EJERCICIO.

Examinar la conciencia antes de comer y

antes de acostarse, ó una vez cada dia y con prolijidad una cada semana. Haz exámen cada dia—de tus virtudes ó faltas;—para conocer por donde—ó te pierdes ó te ganas.—No al dulce sueño declines—los ojos, sin ver primero la cuenta donde examinas—las obras del dia entero.—¿Que debí hacer y he hecho?—¿Qué hice con tiempo y sin él?—¿Porqué le faltó á este hecho—decoro, ó razon á aquel? Lo que hallares de culpa, siente, llora, confiesa, propon y enmienda. Y tomando el nivel de ambos mandamientos y obligaciones de tu estado, con la luz de la vela que te pusieron en el bautismo, y te pondrán á la hora de tu muerte, registra y vé todos tus pensamientos, palabras y obras, si se ajustan: toma la plomada de la consideracion, suéltala hasta la primera del bautismo, mira la clave de la muerte, si se sale, métela, si está dentro, sácala.

NOVIEMBRE.

SAN ANDRES.

DIA 30.

*Un credo ó un Padre nuestro y Ave María,
confiesa y comulga.*

Al pescador sagrado de las gentes,
Mudada la materia, y no el oficio,
Yo le pido, con ansias reverentes,
Que me pesque y me saque de mi vicio:
Pues tiene el mundo tantos incidentes,
Yo confío de tenerlo bien propicio,
Y que en su red caer mi alma merezca,
Pues sabe San Andrés lo que se pesca.

ORACION.

GLORIOSÍSIMO Apóstol San Andrés, primogénito de los discípulos del Divino Nazareno Jesus. Yo doy á su Magestad in-

Infinitas gracias por los dones con que enriqueció tu espíritu, en especial por haberte regalado con su santa Cruz, concediéndote que murieras en ella por amor y fé de tu divino Maestro; yo te suplico me alcances de su bondad y de su Purísima Madre, gracia, para que abrazado de la cruz de mi estado, tenga siempre crucificada mi carne, y mi espíritu libre para servirle y amarle hasta la muerte; para cuya hora imploro tu favor y que me solicites la asistencia de Jesus y María para que vaya en tu compañía á venerarlos en la gloria. Amen.

EJERCICIO.

Amor y devoción á la sagrada pasion de mi Jesus querido y á los tiernos dolores de mi muy amada María Purísima: acuérdate del concilio que tuvieron los demonios en la hora en que Jesus murió, y resolvieron procurar olvidar de nosotros esta pasion dolo-

rosa. Por esto está el mundo tan perdido, y no te digo los que por esto se condenan, porque al oír el número te has de morir de pena, dijo María Santísima á la Venerable Agreda. Enmienda en tí este yerro, y acostúmbrate á rezar el via-crucis todos los dias, como innumerables santos lo han hecho: Quando no, los viérnes, pues sabes las muchas indulgencias que ganas. En oyendo la plegaria de las tres hínicate, reza tres credos, y pide á Jesus que por su santísima muerte te dé buena muerte. En entrando á la Iglesia reza al Divinísimo en memoria de su pasion, ó la Estacion mayor, que es de seis Padre nuestros y Ave Marías gloriosos, ó la menor que es de tres, ó la mínima que es de uno. Adora sus sacratísimas llagas y saluda todos los sagrados miembros de su cuerpo.

SAN JUAN EVANGELISTA.

A 27.

*Un credo ó Padre nuestro y Ave María,
confiesa, comulga y visita los cinco altares,
alientate por ganar las indulgencias.*

O Benjamín sagrado, el mas querido,
A quien José tan puro ha mejorado,
Siendo para su Madre el escogido
Por su amor, para servirla el señalado:
Aguila generosa, que has bebido
Rayos del sol, dulzuras del costado,
De María el favor materno me implora,
Que aunque es mi Madre es mi Señora.

ORACION.

AMABILÍSIMO Evangelista, sagrado Apóstol,
discípulo querido de Jesús, mi Nazareno
divino; tesorero de sus gracias, deposita-

rio de sus secretos y testigo de sus maravillas: por los multiplicados dones con que enriqueció tu espíritu, y por el especial privilegio de haberte dejado por hijo de la mejor Madre, y en tí á todos los hombres; te suplico intercedas por mí, para que reconociéndome por suyo, me alcances las virtudes de la obediencia, humildad, castidad, y á su Magestad y á mi Jesús amante un ardiente amor hasta la muerte, para cuya hora pido logre su presencia y tu asistencia, por la que merezca tu compañía en la gloria. Amen.

EJERCICIO.

Cria en tí una cordial devoción á María Purísima, á los santos ángeles, y en especial al de tu guarda. El carácter del predestinado es la devoción de María Santísima. Ninguno ha entrado en el cielo si no es por esta sagrada puerta; ni pecador alguno

ha conseguido perdon si no es por su intercesion. A su oracion debió San Pedro su conversion; por ésta San Pablo la alcanzó, y Judas la perdió, porque de su eficacia no se valió. Muestra este amor á nuestra Madre Santisima con invocarla á menudo; reza todos los dias su rosario, los sábados el de quince misterios, ayuna en ellos y en la víspera de sus festividades, éstas las celebrarás confesando, comulgando, encendiendo unas velas con sus flores á una imagen suya, al menos una vela, oyendo una misa despues de la obligacion. Está un rato en su presencia, considera el misterio del dia, perdona un agravio, dá en su honor una limosna, visita un enfermo, y todo esto se lo ofreces por mano de los santos ángeles y por la del de tu guarda, cuya devocion te ruego y pido: no le seas mas ingrato, pues tanto te favorece; no olvides á quien tan presente te tiene, á quien en todas partes te asiste y á quien todo este año te ha librado, ¡oh y de

qué peligros! ¡oh de qué riesgos! ¿Y habrá razon para que no se le agradezca? Con quien te da algo, con quien te hace un favor, ¿cómo te portas? No le dices, yo se lo agradezco á vd., Dios se lo pague? Pues por qué no le dirás á tu ángel custodio, agradecido de las finezas y servicios que te ha hecho en este año: Angel mio dulcísimo, yo te agradezco los beneficios que me haz hecho en toda mi vida, en este dia, en este año. Te ruego por el amor que tienes á la Beatísima Trinidad, me asistas en el venidero; y pues gracias á Dios he llegado hoy con vida al último dia del año (¡oh y cuántos no lo cuentan! ¡cuántos mozos mas sanos, y no tan malos como yo, han muerto en este año!) Angel mio amabilísimo, te pido humilde, te ruego rendido y te suplico reverente, convides á mi nombre á los ángeles todos, á todos los arcángeles, principados, potestades, dominaciones, virtudes, tronos, querubines y serafines. Pide y rue-

ga en mi nombre á todos los santos patriar-
cas, profetas, apóstoles, evangelistas, már-
tires, confesores, vírgenes, santas y peni-
tentes mujeres, y á todos los cortesanos del
cielo: suplícales, pues, á todos que reveren-
tes contigo, en nombre de todos mis herma-
nos los cristianos, se le postren rendidos á
las sagradas plantas de nuestra sagrada
Reina, de nuestra Emperatriz soberana, de
nuestra sabia Abogada, de nuestra Madre
querida María Purísima mi Señora, y le pi-
dan que como Reina y Emperatriz sacra-
tísima, con todos estos sus ejércitos celes-
tiales llegue y se presente ante el excelso
trono de la Beatísima Trinidad, y la dé las
gracias que todos debemos rendirla por to-
dos los beneficios generales y particulares
que en toda nuestra vida, y en especial en
este año, nos ha hecho misericordiosísima;
que nos presente ante su divino acatamien-
to como siervos, esclavos é hijos suyos, aun-
que indignísimos, y atendiendo á las lágri-

mas que vertimos pesarosos y contritos de
haberle sido tan ingratos, al dolor que te-
nemos de cuantos pecados hemos cometido
en este año, como piadosa Abogada, pida
por nosotros, y nos alcance la absolucion de
nuestros delitos, y como Madre tiernísima
le ruegue nos de especiales auxilios para
enmendar en el año venidero nuestras vi-
das y para que todos tengamos los aciertos
y felicidades que nos desea su amor, y no-
sotros necesitamos, para servirla y amarla
como debemos, se digne de darnos su san-
tísima bendicion, y venga para los felices
progresos de nuestra Santa Madre, la ro-
mana Iglesia, sobre nuestro muy Santo Pa-
dre, su sagrada cabeza, eminentísimos car-
denales, ilustrí-imos arzobispos y obispos,
ejemplarísimo clero, sobre todas las sacra-
tísimas religiones de ambos sexos, congre-
gaciones y comunidades santas. Venga
sobre nuestro gobierno católico, todos los
príncipes cristianos y ministros de justicia,

para que con su ardiente celo extirpen del mundo á todos los herejes, errores y pecados; dilaten y extiendan la veneracion de tu santo nombre, la santa fé y guarda de ambos sagrados mandamientos. Venga sobre todos los casados, vírgenes y continentes, para que todos cumplan con las obligaciones de sus estados. Venga sobre los astros y planetas, para que todos nos comuniquen benignos influjos. Venga sobre toda la tierra, para que nos produzca saludables alimentos. Venga sobre los animales todos, sobre todas las aves, sobre todos los peces y sobre todas las criaturas que nos sirvan de medio para serle agradecidos todos los racionales, amarte, servirte, obedecerte, venerarte y alabarte. O Beatísima, Augustísima, Misericordiosísima Trinidad, en la tierra, mientras vivimos, y despues por la eternidad en la gloria. Amen.

Bendíganos Dios Padre. Bendíganos Dios Hijo. Bendíganos Dios Espíritu Santo. Ben-

díganos la Beatísima Trinidad, ahora y siempre, y por toda la eternidad. Amen.

El último dia del año, á las cinco de la tarde, por modo de recreo ó desahogo de sus fatigas, vé á la Santa Casa Profesa y si vives en otro lugar, al colegio de la Sagrada Compañía de Jesus, mi Padre, donde á esas horas acostumbran los M. RR. PP. poner patente al Divinísimo Señor Sacramentado, hacer una oracion fervorosa, moviendo los ánimos á una verdadera contricion de las culpas, y á una rendida accion de gracias por los beneficios recibidos en aquel año, con propósito verdadero de enmendar en el año venidero la vida; y despues canta el *Te Deum laudamus*. Reza tú la estacion y dí la oracion antecedente, que comienza: Angel mio amabilísimo, etc., y recibe humilde y devotamente la bendicion, que con tan sagrada magestad da el ministro al pueblo. Si no hay colegio de dichos M. RR. PP. vé á otra Iglesia que esté

abierta, ó á tu Parroquia, que de ordinario lo está. ¡Ah, y si el Altísimo Señor moviera los piadosos corazones de los celosísimos Illmos. señores Pastores de esta nación, y decretaran que los señores curas hicieran lo mismo con sus feligreses! ¡Ah, y si su infinita misericordia inspirara á todos os ejemplarísimos Prelados de las sacratísimas religiones á que impetraran el mismo favor y lograran esta dicha todos sus súbditos y vecinos de aquel convento! ¡y qué de medras se experimentarían en las almas, y qué de daños nos libráriamos en los lugares, con tan santa, pía, justa y devota costumbre! Y si no puedes en la Iglesia, haz lo que te suplico en tu casa, convento ó coro, con las personas de tu obligacion.

LEE, LEE, HERMANO CARISIMO,
para mi consuelo, lo que sigue.

Noticio á mis amabilísimos hermanos cristianos verdaderos, deseosos de la mayor gloria de Dios nuestro Señor, del bien espiritual y corporal de nuestros prójimos y del eterno bien de la salvacion de sus almas, que está en el Santuario de Jesus Nazareno de Atotonilco acabada la casa de los ejercicios del Señor San Ignacio, y el ánimo que tiene el pobre clérigo que la ha fabricado, es de celebrar á nuestro amabilísimo Redentor Jesus en el día de su festividad, tercer domingo de Julio, con dichos ejercicios en los nueve días de su novena, acompañados de doce pobres, sacados por suerte, de los muchos que con su peticion ocurrieren el día 2 de Julio, en que se reza

de la visita que hizo nuestra Señora la Virgen María Purísima, en honor de los ejercicios de caridad que practicó con Santa Isabel y su familia: se hace la rifa en memoria de los doce sagrados Apóstoles; á los que salieron del tabor con el nombre del Santo Apóstol que serán doce, se les dará el alimento de los nueve dias, en el último un vestido, desde el calzado hasta el sombrero, cuyo costo se hace juicio prudente que poco subirá de cuatrocientos pesos. Y si algunos otros, á mas de estos doce, quisieren tener los ejercicios, pueden venir, que quien trabaja para doce, con mas gozo lo hará para setenta y dos: Ojalá y así suceda, y estos setenta y dos sean en honor de los setenta y dos discípulos de la sagrada Santa Escuela y venerable Congregacion de Cristo Señor nuestro; con la condicion, que estos supernumerarios han de traer su alimento, ó con que se les haga.

Este es su ánimo, si la Divina Providen-

cia le asiste con sus costos mientras viviere, y para cuando muera ó en su vida, porque obra tan del agrado de Dios, y bien de las almas no pare ó se deje de hacer por necesidad, desde su retiro postrado en tierra, pide, ruega y suplica por amor de Dios, por la Preciosísima Sangre de Jesus y por los sagrados Dolores de María, á los cristianos pechos, cooperen en cuanto pudieren, en vida ó en muerte, ó ya dando un tanto para fincarlo, ó ya mandando en su testamento, se dote el costo de uno ó dos de éstos doce, ó ya dando treinta pesos, que es el costo de uno, para que en su nombre ó en su lugar vaya á tenerlos. Que si se tiene por gran caridad costear ó fincar en los hospitales una ó dos camas para los enfermos del cuerpo, cuánto mas excelente será la de dotar ó ayudar en este sagrado hospital de las almas, algo con que se curen de la pestilente enfermedad de la culpa, tantos que con sus perversas costumbres y malos

ejemplos tienen apestados los lugares. Si el padre, esposa, amo y juez, han hecho y hacen tantas diligencias de castigar, encarcelar, aprisionar y poner en obrajes á sus hijos, marido, criado y plebeyo, para que se corrija en sus vicios, y no lo han conseguido; tomen este consejo, prueben este camino y hagan cuanto puedan para que entren á estos ejercicios santos, que espero en Dios ha de ser el reparo de tan torcidas inclinaciones, ha de ser la quietud de los casados, la serenidad de los padres, el sosiego de los jueces, la tranquilidad de los amos, la conservacion y aumento de sus caudales, y por último, la paz, salud y gloria de las repúblicas. Considera, pues, para alentarte á socorrernos, mi amado lector, que las mas obras de misericordia corporales y espirituales, son causa de que se practiquen con tu limosna, y se hacen los que cooperan al fomento de estos ejercicios como redentores con el Nazareno divino, estimados de los

sagrados Apóstoles, pues son medio para que se logre el fruto de la preciosísima sangre de Jesus, en sus almas, cuyo premio será el de asegurar la suya. Ya gracias á Dios logró esta dicha la ciudad de los Angeles de la Puebla. Ya, bendito sea Dios, mi amada patria, México, tiene este consuelo; y pues este Obispado de Valladolid ó Michoacan, lo ha conseguido, foméntelo, consérvelo, y no por guardar el dinero, que es preciso que lo deje todo cuando muera, y que, como sabe, lo gastará quien él menos piensa: queda vacia esta sagrada casa, demerezca, se acabe y se destruya. ¡Oh qué lástima será! No lo permitas, mi Jesus amado, antes sí, por tu corazon sacratísimo, inspira á los que tienen caudal, y á los que mueren dejando tanto, que cooperen á tan santa obra. A los que no lo tienen les suplico rendido, recen un Padre nuestro y Ave María á los santísimos Corazones de Jesus y María Purísima, socorran esta grave ne-

cesidad, en cuyo abrasado amor, espero y confío en la intercesion de los sagrados Apóstoles, que no solo se ha de verificar esta tanda, sino que ha de haber para otra en la novena de Nuestra Señora de los Dolores, por cuaresma, y para otra tanda en los dias de las 9 misas de aguinaldo, para disponerse á celebrar el sacratísimo nacimiento de mi Jesus querido. ¡Oh y así sea!

Y si alguno en cualquier otro tiempo estuviere movido del Señor para hacerlos, puede venir, con el seguro que se le ministrará, pues en todo el año están las puertas abiertas.



BX2055

.A6

D6

38661

FEVT

AUTOR

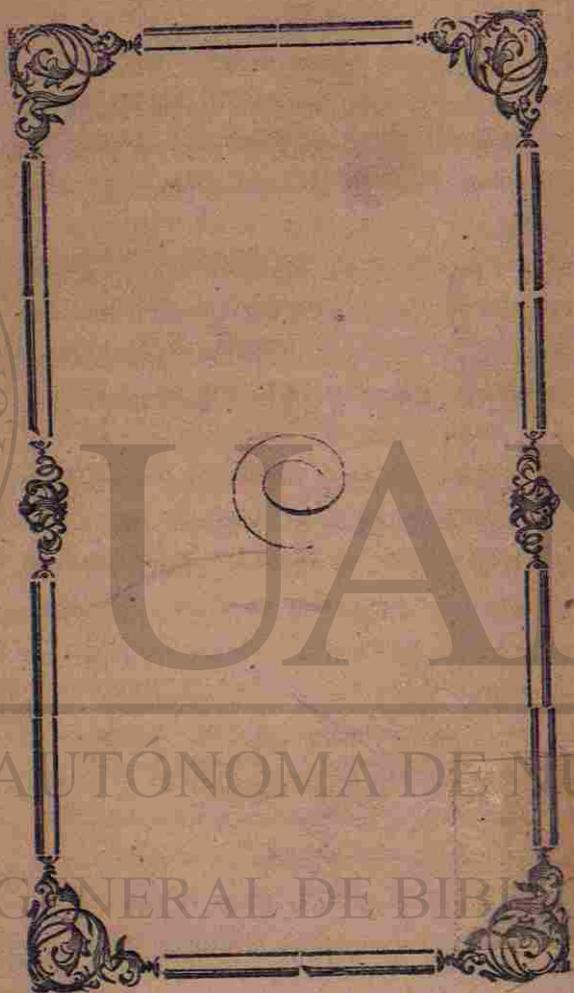
TITULO

Las doce puertas abiertas de
la celestial Sion.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UAN

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTE